

Luis Advis sufría problemas renales y un cáncer al estómago

Murió el hombre que le puso música a la matanza de Iquique

El presidente de la SCD creó la "Cantata Santa María de Iquique". "Enfrentó la muerte con gran valentía", dijo Eduardo Carrasco, miembro de Quilapayún.

ROMMEL PIÑA A.

Luis Advis no era amigo de los tumultos ni tampoco de los grandes eventos. Figuraba poco en las secciones de sociedad, aunque su vida era intensa y su círculo de amistades era amplio. Así que fiel a esas convicciones, sus funerales se efectuarán de manera privada, luego de que ayer falleciera por una insuficiencia renal y las complicaciones de un cáncer gástrico que sufría hace algunos meses.

El presidente de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD) y compositor de la "Cantata Santa María de Iquique", de 69 años, se había sometido hace tres meses a una cirugía al estómago. Sin embargo, luego de la operación se agravó. "Ya ahí por el 20 de agosto, se presentaron síntomas cada vez más complicados sobre su estado y no se pudo levantar más de su cama", afirmó Eduardo Carrasco, amigo y miembro histórico de Quilapayún.

Advis se convirtió en un pionero de la música chilena al mezclar sonidos doctos con instrumentos y ritmos populares latinoamericanos. Su vasta trayectoria se desarrolló principalmente en el teatro, donde compuso la música de cerca de 90 obras, pero también incursionó en cine y televisión donde tuvo grandes logros. De hecho, con "Coronación" (2000), de Silvio Caiozzi, recibió el premio a la mejor banda sonora en el Festival de Cine de Trieste.

"Tengo un hondo pesar, ni siquiera sabía que estaba tan enfermo", dijo Caiozzi, con quien también colaboró en "Julio comienza en Julio" (1979). "Luis era una persona extraordinaria como ser humano y notable como artista".



"Luis era una persona extraordinaria como ser humano y notable como artista", dijo Silvio Caiozzi.

A pesar de su participación en música de cámara, la composición de excelentes obras para orquesta como "Suite latinoamericana" y obtener el Premio Nacional a la Música Chilena 2003, hubo tres obras que marcaron la vida de Advis: la "Cantata Santa María de Iquique" (1969), con la que recordó la matanza de obreros del salitre en 1907, y que popularizó Quilapayún; "Canto para una semilla", una elegía con textos tomados de "Décimas" de Violeta Parra, y que grabó Inti Illimani e Isabel Parra en 1972; y la sinfonía "Tres tiempos para América" (1987), que se estrenó en Mérida junto al grupo de Eduardo Carrasco en 1988. Eso le valió ser considerado un pilar del movimiento de la Nueva Canción Chilena.

"Lucho era una persona inteligente, sensible, y estaba muy consciente de que le quedaban pocos días", recordó Carrasco. "Enfrentó la muerte con gran valentía y mucha serenidad, como corresponde a un gran artista".

Aunque su familia respetará sus deseos de realizar un funeral de manera privada, Quilapayún recordará al autor en la Fiesta de L' Humanité, en Francia, y el mundo artístico le rendirá un homenaje este domingo, a las 11.30 horas, en la sala Matta del Museo de Bellas Artes.

"En el último tiempo hicimos varias canciones que incluiremos en el próximo disco de Quilapayún", anunció el líder de la facción histórica. "Hay mucho material inédito de él que queremos rescatar. Porque las canciones de Lucho nos acompañarán siempre".